

El Centro de Artesanía de Abalorios de las mujeres de Nkoilale marca la diferencia

Nkoilale es una pequeña ciudad situada en la división de Mara del condado de Narok, en el suroeste de Kenia. La comunidad que rodea a Nkoilale es predominantemente pastoralista. El proyecto del Centro de Artesanía de Abalorios de las mujeres de Nkoilale cuenta con el apoyo de KCDF en colaboración con la comunidad de Nkoilale en el marco de una subvención Pamoja4Change. Los recursos para este proyecto se obtuvieron de una organización corporativa local (Hotpoint Appliances) como parte de la acción local de recaudación de fondos de KCDF en el marco de Pamoja4Change.

El objetivo general del proyecto es capacitar a las mujeres marginadas de la comunidad de Nkoilale, que no tienen acceso a los servicios financieros, para que exploren su talento con los abalorios mediante la creación de una tienda y un taller en el que se puedan vender productos de abalorios a nivel local e internacional. El proyecto ofrece a las mujeres una vía para ahorrar, invertir y acceder a préstamos para crear pequeñas empresas. También proporciona una plataforma a través de la cual se pueden abordar los desafíos inducidos culturalmente, como la falta de derecho a la propiedad por parte de las mujeres.

Esta es la historia de Noormosironi Lemurt:



Este centro no podría haber llegado en mejor momento. Tengo 40 años y este centro de artesanía me ha dado no sólo la oportunidad de obtener ingresos, sino también de recuperar mi dignidad. Antes de que se abriera el centro, sólo estaba en el pueblo cuidando de mi familia de siete hijos, y sólo dependía de mi marido para mantener a la familia económicamente. Este centro me ha dado la oportunidad de aprender a perfeccionar mi habilidad con los abalorios y ahora los vendo y obtengo ingresos para mí y mi familia. Además, NCDO (Nkoilale Community Development Organisation = Organización para el Desarrollo de la Comunidad de Nkoilale) nos ha enseñado a ahorrar con las ventas que hacemos.

Con los pequeños ingresos que sé que seguirán creciendo, confío en que llegaré a un lugar mejor en términos de mantener a mi familia de manera sostenible. La otra ventaja es que aquí, en el centro, somos un grupo de unas 80 mujeres. Esto significa que podemos trabajar en grupo y vender juntos nuestros abalorios a los turistas, lo que nos da poder de negociación, lo que es mucho mejor en comparación con la venta en solitario, en la que uno puede tener muchas dificultades. Sin embargo, una lección que he aprendido en estos dos meses es la necesidad de ser paciente. Al principio, la expectativa era que con la apertura del centro de artesanía para mujeres, las cosas se acelerarían y tardaría menos en vender y ganar dinero con los abalorios. Pero he aprendido que, poco a poco, en cualquier negocio se necesita mucha paciencia.

¿Dónde se ve en el futuro?

Me veo como una mujer fuerte y económicamente empoderada que, gracias a sus diversas habilidades en el campo de la bisutería, es capaz de satisfacer las necesidades de mi creciente familia. Agradezco sinceramente a la comunidad de Nkoilale y a los amigos de la comunidad que se hayan unido una vez más para apoyar a las mujeres con el fin de lograr un impacto positivo para su futuro y el de sus familias.

Esta es la historia de Noolterito Kaleku:



Me llamo Noolterito Kaleku y tengo 36 años. Mi primera impresión de la propuesta de la NCDO de crear un centro de artesanía fue que veía una gran oportunidad para que las mujeres de la comunidad, como yo, obtuvieran unos ingresos decentes. Antes, buscaba cualquier oportunidad o me dedicaba a cualquier actividad generadora de ingresos para mantener a mi familia de ocho miembros. La situación ha cambiado desde entonces, ya que el centro de artesanía me ha dado la oportunidad de obtener unos ingresos decentes para mantener a mi familia. También veo una gran oportunidad para que las mujeres del centro nos convirtamos en fuertes empresarias de la artesanía de los abalorios, no sólo aquí en Nkoilale sino en todo el condado de Narok, así como en el comercio internacional.

Vendemos nuestros abalorios en grupo a varios turistas en el Mara y hemos comprobado el poder del dicho "**dos cabezas piensan mejor que una**", en el que todos salen ganando en lugar de vender los artículos de forma individual. El centro, que está bien equipado, también me ha dado la oportunidad de aprender nuevas habilidades en materia de abalorios que nunca había tenido.

Además, las mujeres del centro crecerán y perfeccionarán sus habilidades y prepararán el camino para que otras mujeres también se beneficien del centro. Esperamos que la NCDO siga uniendo a la comunidad en pos del desarrollo, como ha ocurrido con otros proyectos similares en la comunidad.